***Subraye los pronombres de objeto directo del diálogo***

Ana: Miguel, ¿pagaste tus auriculares con la tarjeta familiar?

Miguel: No, no, los pagué con mi tarjeta, ¿por?

Ana: Según el estado de cuenta del banco los pagaste con nuestra tarjeta.

Miguel: Ah, perdón, creía que los había pagado con la mía.

Ana: Oye, llamó tu mamá. Quiere saber si la vamos a llevar al cine el domingo.

Miguel: Podemos llevarla con los niños a ver una tolerada, aunque luego se queja del olor de las palomitas.

Ana: Por cierto, ¿sacaste la basura anoche? Huele un poco raro.

Miguel: No, no la saqué. La sacaré luego, ¿vale?

Ana: ¿Puedes sacarla ahora, por favor?

Miguel: La puedo sacar ahora pero ya no hay bolsas de basura. Esta mañana no has comprado bolsas de basura.

Ana: No las compré en el súper pero luego bajé a la tiendita y las compré allí.

Miguel: Pues yo no las he visto.

Ana: Las tienes en la despensa, delante de tus narices.

Miguel: … Oye, Ana, ¿tú todavía me respetas? ¿Me sigues respetando después de tantos años?

Ana: Claro que sigo respetándote.

Miguel: Y ahora la pregunta del millón, ¿todavía me quieres?

Ana: No, no te quiero. Yo quiero a mi perro. A ti te amo. ¿Tú me amas?

Miguel: No, no te amo. Yo amo a mi perro, a ti te quiero…, no, es broma, ¿eh?, claro que te amo.

Ana: Chistosito, ¿a qué hora recoges a los niños?

Miguel: Los voy a recoger a las cinco, ¿por?

Ana: Tenemos tiempo para una siesta.

Miguel: Ah, ¿y la basura? ¿La saco o no la saco?

Ana: Como dijo el otro, la basura la sacaremos luego.